

Jaime Castrejón Diez

## Medidas económicas

La crisis económica, que para estas fechas ya es mundial, amenaza con ser tan profunda como la de 1929. En aquella ocasión se tomaron medidas nunca antes consideradas porque rompían con la ortodoxia teórica de aquellos tiempos. Esto se debió a que un cambio de gobierno trajo consigo un cambio de enfoque económico que rompía con la ortodoxia gubernamental.

El presidente Franklin D. Roosevelt tomó medidas que ahora se clasifican como contracíclicas. En épocas de baja actividad económica inició un programa de gasto público muy amplio, con la idea de que ese gasto impulsaría el empleo y eventualmente la economía del país.

Con estas medidas se empezó a recuperar la economía, pero fue la Segunda Guerra Mundial la que realmente sacó a la economía estadounidense de su crisis, y así emergió como el país económica y militarmente más fuerte del orbe. Esta situación lo mantuvo en la cúspide mundial hasta la presente crisis.

Roosevelt hizo un cambio radical en la política interna de Estados Unidos. Desde el inicio de su mandato procedió a romper la tradición y legislar con la idea de que se debía reglamentar la actividad económica, lo que era contrario a la tradición estadounidense conservadora, que consideraba que la economía debía estar separada de la actividad gubernamental.

El rompimiento con el *establishment* estadounidense era total. Cuando uno ve las biografías escritas sobre Roosevelt, éstas oscilan entre los que consideran que fue el modernizador de la relación gobierno-economía y los que lo consideran "traidor a su clase" y un enamorado del poder que quería acumular mayores funciones para el gobierno.

Las leyes y las instituciones reguladoras se mantuvieron durante muchos años, tanto en administraciones demócratas como republicanas. Fue hasta el gobierno de Ronald Reagan que se empezaron a retirar las instancias reguladoras.

El presidente Reagan consideró que desregular impulsaría la economía. Se llegó a llamar *reaganomics* a esta posición. La idea fue continuada en el Rei-

no Unido por la primera ministra Margaret Thatcher y muchos países siguieron el ejemplo. A esta política se le comenzó a denominar neoliberal. El filósofo alemán Jürgen Habermas los llamó neoconservadores.

La política desreguladora tomó fuerza en muchos países. El desastre financiero de 2008 mostró el peligro de la desregulación a ultranza, y ahora el aumento del desempleo es un fenómeno generalizado, las clases medias perdieron sus ahorros y muchos han perdido sus casas. Esto sucede al cambio de gobierno, de un equipo republicano a uno del Partido Demócrata.

Es natural la expectación que ha despertado la llegada de un demócrata a la presidencia del país más poderoso del planeta. Para Barack Obama, estas expectativas lo presionan a tomar decisiones que serán controvertidas, no importa en qué dirección se orienten.

A diferencia del pasado, la deuda externa de Estados Unidos es la mayor de la historia, y la política de *outsourcing*, es decir enviar los empleos a países con salarios más bajos, es difícil de revertir. La necesidad de ser competitivos obliga a las grandes compañías a producir en lugares donde los salarios son más bajos. Esto plantea uno de los retos mayores: recuperar empleos, al mismo tiempo que lograr la competitividad.

El aspecto económico para el nuevo presidente será crítico. Sus decisiones serán analizadas desde ópticas distintas y las expectativas de solución son mayores que las que han tenido los presidentes estadounidenses desde Roosevelt.

Lo cierto es que ante la magnitud de la crisis muchos estadounidenses están exigiendo la intervención del gobierno para poner orden en el ámbito económico. La opinión pública ha cambiado: no sólo demanda la regulación de parte del gobierno, sino transparencia en las operaciones de rescate. La indignación de la opinión pública es muy clara y ya hay conciencia de la magnitud de la crisis.

Lo malo de esta crisis económica es que por su tamaño está afectando a muchas naciones, entre ellas la nuestra. Por muchos años el papel de las compa-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 19.01.2009	Sección Opinión	Página 26
---------------------	--------------------	--------------

ñías transnacionales ha sido expandir sus actividades en otros países, de manera que aparecieron industrias satélites, se crearon proveedoras de partes o de insumos en casi todos los países, por lo que al ser afectadas las multinaciona-

les, la industria local también resulta afectada.

Esto es lo que hace peligrosa esta situación, además de tanto extranjero que trabaja en ese país, entre ellos nuestros compatriotas. Al perder el empleo

allá, encuentran a su regreso también un alto desempleo en su propio país, lo que puede plantear una crisis social. ☒

Politólogo